

precios y vida

Si observamos la evolución que sigue el índice del coste de la vida (facilitado por el I. N. E.) vemos que las subidas de finales del año pasado y principios del actual, contra las que el Gobierno adoptó medidas coyunturales, se fueron amortiguando a partir de marzo. Sin embargo, en septiembre surge un nuevo salto hacia el alza, que en caso de persistir, es lo suficientemente significativo como para cambiar la tendencia a amortiguarse que seguían los precios.

Mes y año	Índice general	Alimentación	Vestido	Vivienda	Gastos casa	Gastos diversos
1964: septiembre	140,2	141,7	144,6	123,9	131,7	140,6
octubre	142,3	145,5	145,3	124,0	132,0	140,8
noviembre	145,8	148,7	150,2	124,8	134,9	144,5
diciembre	147,5	151,5	150,5	124,9	134,9	144,6
1965: enero	148,9	154,1	150,7	125,0	135,0	144,7
febrero	151,5	156,0	154,1	131,2	137,4	147,7
marzo	152,7	158,0	154,6	131,7	137,6	147,7
abril	153,8	159,7	155,3	132,3	137,9	147,9
mayo	154,4	158,6	158,8	136,3	139,5	149,9
junio	153,7	157,3	159,2	136,5	139,6	149,9
julio	153,9	157,5	159,6	136,6	139,6	149,9
agosto	154,7	157,6	161,5	137,6	140,8	151,9
septiembre	156,2	159,7	162,3	137,6	141,2	152,6

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Base: año 1958 = 100,0

Por el cuadro vemos que, en el último mes, el único índice que no aumenta es el correspondiente a vivienda; esto, a simple vista, podría hacernos dudar de la fiabilidad del índice, ya que todos sabemos, aunque no sea más que por los anuncios por palabras, cómo han subido los alquileres de pisos. Lo que ocurre es que este tipo de índices se calcula sobre la base de los gastos que declara periódicamente un determinado grupo de familias ya asentadas, que ha sido seleccionado aleatoriamente con anterioridad. Por consiguiente, teniendo en cuenta que la renta estipulada en los contratos no puede variar mensualmente, comprenderemos por qué la columna «Gastos de Vivienda» no puede recoger las variaciones mensuales que en realidad se dan en el conjunto nacional. Este es uno de los defectos inherentes a este tipo de índices, que, por otra parte, nos dan estimaciones inmejorables para otras clases de gastos.

Los precios de los productos del grupo «Alimentación», que parecían haberse estabilizado a partir de abril, son en el último mes los que más fuertemente han acusado el alza que refleja el índice general. Teniendo en cuenta que el 48,6 por ciento de los gastos del conjunto nacional corresponden al epígrafe «Alimentación» (porcentaje que para las familias de bajo nivel de ingresos es todavía mayor), toda variación en los precios de los productos alimenticios tiene una gran influencia sobre la capacidad adquisitiva de los individuos.

Ahora bien, la simple observación de la subida del índice del coste de la vida, en el mes de septiembre, no nos permite hacer conjeturas sobre los motivos que la originaron y la proyección que éstos pueden tener en el futuro. Sabido es que el volumen de dinero en circulación y sus variaciones influyen de modo importante sobre la demanda de bienes y servicios de la comunidad, de forma que si ésta rebasa el total de bienes y servicios que se pueden producir o importar, el efecto inmediato es una subida de precios. Como aclaración, precisaremos que ésta no es la única causa que puede explicar una subida de precios, ya que ésta puede surgir por parte de la oferta de bienes cuando aumentan las retribuciones a los factores y medios de producción: este caso se produce cuando existen asociaciones monopolísticas que pueden influir más o menos eficazmente sobre los precios, para la obtención de mayores beneficios.

Examinemos, aunque sólo sea de forma parcial, la situación del sistema financiero en este momento, analizando lo que ocurre con uno de sus principales componentes, como es la oferta monetaria que está formada por el dinero efectivo del público (dinero legal) y los depósitos a la vista (dinero bancario). A partir del pasado mes de febrero, se observa un efecto expansivo de la oferta monetaria, en el cual han influido de forma importante los créditos y descuentos concedidos al sector privado. Pero últimamente han tenido gran repercusión los efectos expansivos producidos por parte de los sectores exterior y público.

En cuanto al primero, hasta el mes de julio su efecto sobre la oferta monetaria es de carácter depresivo, debido a la situación deficitaria de la balanza comercial. El efecto expansivo de que antes hablábamos surge de la afluencia veraniega de turistas, al inyectar ésta una gran cantidad de dinero en la economía, sin que tenga una contrapartida real, es decir, sin que por ello aumente el volumen de bienes disponibles. Por otra parte, no debemos olvidar el gran incremento de la demanda que supone la entrada de millones de personas.

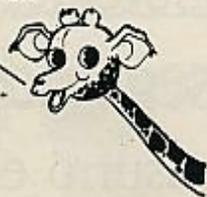
En cuanto al sector público, es importante señalar, por una parte, el progresivo aumento de las dotaciones que el Banco de España concede al Tesoro Público, el cual constituye la fuente principal de financiación del crédito oficial; por otra, la emisión de una cantidad importante de Deuda Pública, lo que supone un efecto expansivo en el endeudamiento del sector público frente al sistema. Este endeudamiento del sector público se incrementa a finales de verano por el considerable aumento de los créditos obtenidos por el mismo, de los que representan una parte importante los destinados al Servicio Nacional del Trigo para la financiación de la cosecha y como consecuencia también de la reciente misión de Deuda Pública automáticamente pignorable, por valor de 14.000 millones de pesetas.

Podemos concluir que, a finales de verano, son dos factores estacionales —el turismo y los créditos al Servicio Nacional del Trigo en la época de recogida de la cosecha— los que suman su efecto expansivo sobre la oferta monetaria a los que ya venía acusando ésta, presionada principalmente por el sector privado. Esto plantea una situación bastante delicada, de la que, sin duda, el Gobierno es consciente, pues si a los aumentos del crédito estatal y a la entrada de las disponibilidades monetarias procedentes del turismo, se añaden otros factores como la expansión de la oferta monetaria que se suele producir a finales de año, se puede desembocar en una situación inflacionista, donde las medidas coyunturales difícilmente podrían ya controlar los precios.

ARTURO LOPEZ MUÑOZ

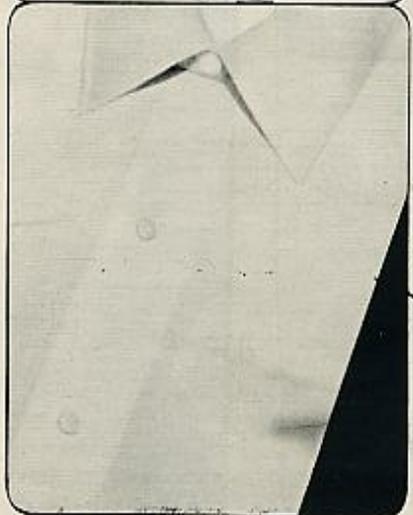
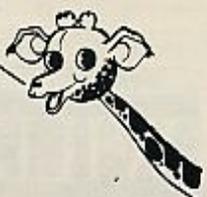


LES PRESENTO LA CAMISA PK, UNA PRENDA DE SORPRENDEnte CALIDAD. UNA PRENDA CON CALIDAD 1965 A UN PRECIO INCOMPARABLE. VEANLA. VEANLA DE CERCA.



EL CONTROL PK GARANTIZA LA ABSOLUTA CALIDAD DEL TEJIDO Y LA CUIDADA CONFECCION DE CUELLOS Y PUÑOS.

LAS ENTRETRELAS, EL COSIDO, EL ACABADO... TODOS LOS ELEMENTOS Y FASES HAN SUPERADO EL CONTROL PK.



LA CAMISA PK ES UNA CAMISA A LA MODA. PORQUE PK OFRECE SIEMPRE LAS NUEVAS TENDENCIAS DEL VESTIR.



Haga números y vestirá la camisa PK Terlenka.

PK ES MAS CALIDAD A SU JUSTO PRECIO

EXIJA PK

Alto control de calidad